

omnes, qui cum illo erant, in captúra píscium, quam cêperant: simíliter autem Jacóbum, et Joánnem, filios Zebedæi, qui erant sócii Simónis. Et ait ad Simónem Jesus: Noli timére: ex hoc jam hómines eris cápiens. Et subdúctis ad tér-ram návibus, relíctis ómnibus, secúti sunt eum.

ellos, sacando las barcas a tierra, dejáronlo todo y le siguieron.

de todos los demás que con el estaban, en vista de la pesca que acababan de hacer: lo mismo sucedía a Santiago, y a Juan, hijos de Zebedeo, y compañeros de Simón. Entonces dijo Jesús a Simón: "No temas: de hoy en adelante serás pescador de hombres." Y

### Ofertorio

ILLUMINA óculos meos, ne umquam obdormiam in morte: nequándo dicat inimícus meus: Prævalúi advérsus eum.

ALUMBRA MIS OJOS, para que no me duerma yo jamás en el sueño de la muerte; no sea que mi enemigo diga: He podido mas que él.

### Oración-Écreta

OBLATIÓNIBUS nostris, quæsumus, Dómine, placare susceptis: et ad te nostras étiam rebélles compélle propítius voluntátes. Per Dóminum nostrum.

APLÁCATE oh Señor, aceptando nuestras ofrendas, y reduce suavemente a tu obediencia nuestras rebeldes voluntades. Por Jesucristo Nuestro Señor, etc.

### Antífona de Comunión

DÓMINUS firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus, Deus meus, adjutor meus.

EL SEÑOR es mi más firme apoyo, mi refugio y mi libertador, mi Dios, y mi ayudador.

### Poscomunió

MYSTÉRIA nos, Dómine, quæsumus, sumpta puríficent, et suo múnere tueántur. Per Dóminum nostrum.

HAZ, SEÑOR, que nos purifique este Sacramento que acabamos de recibir, y que con su virtud nos defienda. Por Jesucristo Nuestro Señor.

### Antífona Mariana (Desde la Santísima Trinidad hasta Adviento)

SALVE, REGINA, Mater misericórdia; Vita, dulcédo et spes nostra, salve. Ad te clamámus, éxsules filii Hevæ, Ad te suspirámus, geméntes et flentes in hac lacrimárum valle.

Eia ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos covérte.

Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis post hoc exílium osténde:

O clemens. o pá. o dulcis virgo María!



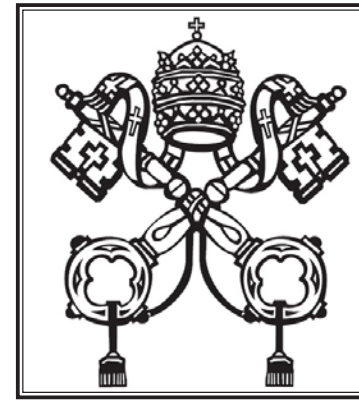
DIOS TE SALVE, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;

Y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!



# TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

## 4º Domingo después de Pentecostés

(2ª clase - Ornamentos verdes)

LA CONFIANZA EN DIOS en medio de las luchas y trabajos de toda la vida es el pensamiento dominante de la misa de hoy, y de la historia de David leída hoy en el Breviario, y un episodio de la vida de San Pedro, cuya fiesta no está lejos. Estos dos elementos tan diversos son tal vez los que han inspirado la elección de las diferentes piezas de esta Misa\*.

Al reprobar Dios a Saúl, dijo a Samuel que ungiere como rey de Israel al hijo más joven de José. Ungióle, en efecto, Samuel, y desde aquel día el Espíritu Santo pasó a David, abandonando a Saúl. Arreció entonces la guerra contra los Filisteos, apareciendo entre ellos un gigante llamado Goliat, que con altanería desafiaba al pueblo de Dios, diciendo: "Esclavos de Saúl, escogeos un campeón que venga a medirse conmigo".

Y David, llevando por toda armadura un garrote y una honda, se enfrentó con el gigante. Este, al ver al rapazuelo le dijo: "¿Pero tú te has creído que soy yo algún perro, para que vengas a mí con garrote?" y le maldijo por todos sus dioses. "Vengo a tí, respondió David, en nombre del Dios de Israel que tú has insultado; hoy mismo sabrá toda la tierra que Dios no salva ni por la espada ni por la lanza; Él es el dueño de la guerra, y da la victoria a quien le place."

Precipitose entonces el gigante sobre David; pero éste le asestó con su honda uno de los cinco guijarros cogidos del vecino torrente, y dándole en la cabeza, derribó por tierra al coloso cubierto de hierro, sin que pudiera servirle de nada su enorme lanza.

Entonces David se acercó al gigante ya exámine, y cortándole a cercén la cabeza, llevóse la al rey Saúl, cesando así el pavor y espanto de su pueblo. Con esto los filisteos

\* Por eso a este Domingo lo llama el Evangelario de Wurzburg "Dominica ante natalem Apostolorum".

consternados hubieron de declararse vencidos, y cesaron por entonces de hostilizar al Pueblo escogido de Dios.

Esos cuarenta días de lucha son una imagen de la presente vida, durante la cual, el pueblo cristiano tiene siempre que combatir contra Goliat y su ejército, o sea, contra el demonio y sus ángeles malos. Y con todo, este pueblo no podría salir vencedor si el verdadero David, que es Cristo, no se hubiese enfrentado con el demonio, llevando también el báculo de su pesada cruz. Y le asestó el tiro en la frente, precisamente porque no llevaba en ella estampada la señal de la Cruz. (San Agustín, 2º Noct.)

La armada de Israel es la Iglesia que sufre humillaciones y vejaciones de sus enemigos. Gime ésta en espera de su liberación (Ep.) y pide al Señor que es la fortaleza de los desgraciados en el tiempo de la persecución (Alel.), al Señor que es su refugio y su libertador (Com.), que venga en su ayuda, no sea que el enemigo pueda decir ufano: "He podido más que ella".

"Ven Dios mío, en mi auxilio, y librame por el honor de tu nombre!" (Grad.) El Señor es mi salvador; luego ¿qué puedo yo temer?... (Int.) Viviré en la paz más cumplida y serviré a mi Dios con alegría (Or.).

El mismo evangelio de hoy concurre a realizar esta idea madre de la liturgia en este Domingo. Vemos a Pedro pescando en su barca, y a ésta, no a la de los otros apóstoles, sube Jesús para predicar.

Esta barca, llena de peces y bamboleada a merced de las olas, figura la Iglesia Santa de Dios, perseguida sin tregua desde su misma cuna, pero flotando siempre porque en ella está el que tiene poder sobre todos los huracanes y sobre todas las potestades humanas e infernales. "Hay peligro cuando hay poca fe; pero en la Iglesia reina la seguridad, porque el amor es perfecto" (San Ambrosio, 3 Noct.).

Todos los Apóstoles recibieron la misión de ser pescadores de hombres, pero más todavía Pedro. Él es el principal encargado de librar a los hombres de los oleajes de este mundo, en que tanto peligran sus almas. Por eso los

decretos de los Sumos Pontífices, sucesores suyos, van todavía sellados con el anillo del Pescador\*.

\* El bautismo está también representado en las catacumbas por un pescador que extrae un pez del agua.



### Introito (Salmo XXVI)

**D**ÓMINUS illuminatio mea, et salus mea, quem timébo? Dóminus defensor vitæ meæ, a quo trepidábo? Qui tribulant me inimíci mei, ipsi infirmáti sunt, et cecidérunt. – Ps. Si consistant advérsus me castra non timébit cor meum. V. Glória Patri.

**EL SEÑOR es mi luz y mi salvación: a quién temeré? El Señor es el defensor de mi vida; ¿quién me hara temblar? Mis enemigos, que me atribulan, han flaqueado y sucumbido. Sal. Aunque se enfrenten ejércitos contra mí, no temerá mi corazón. Gloria al Padre.**

### Oración Colecta

**D**A NOBIS quæsumus, Dómine, ut et mundi cursus pacífice nobis tuo ordine dirigatur: et Ecclesia tua tranquilla devotioe lætetur. Per Dóminum.

**el ejercicio del culto. Por Jesucristo Nuestro Señor.**

**SUPLICÁMOSTE, oh Señor, nos concedas la gracia de ver pacíficamente dirigida por el orden de tu Providencia la marcha del mundo; y que tu Iglesia goce también de paz en**

### Epístola (Romanos VIII, 18-23)

*Por el pecado, no solo el hombre sino toda la creación quedó sujeta a servidumbre y en estado de abyección; pero, por la redención de Jesucristo, toda ella ha adquirido un cierto derecho a la adopción de hijos de Dios y ha sido elevada a la dignidad de causa instrumental para la santificación del hombre, si este sabe usar de ella con discreción.*

**F**RATRES: Existimo, quod non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram glóriam, quæ revelábitur in nobis. Nam expectatio creaturæ revelatióem filiõrum Dei expectat. Vanitati enim creatura subjécta est, non volens, sed propter eum, qui subjécit eam in spe: quia et ipsa creatura liberábitur a servitute corruptiõnis, in libertatem glóriæ filiõrum Dei. Scimus enim quod omnis creatura ingemiscit et párturit usque adhuc. Non solum autem illa, sed et nos ipsi primitias spíritus habéntes; et ipsi intra nos gémmus, adoptiõnem filiõrum Dei expectántes, redemptiõnem corpõris nostri: in Christo Jesu Dómino nostro.

**nosotros mismos, que tenemos ya las primicias del Espíritu Santo, suspiramos de lo íntimo del corazón, aguardando la adopción de los hijos de Dios, esto es, la redención de nuestro cuerpo en Jesucristo, Nuestro Señor\*.**

\* Los verdaderos cristianos, aun sabiendo que han recibido una adopción de hijos de Dios, pero imperfecta todavía, por la gracia, se sienten en esta vida como en un destierro y encarcelados en la prisión de su cuerpo, y suspiran cesar por la perfecta adopción, que se consigue en el Cielo mediante la gloria, la cual nos renovará completamente en el cuerpo y en el alma.

### Gradual (Salmo LXXVIII)

**P**ROPÍTIUS ESTO, Dómine, peccáti nostris: nequándo dicant gentes: ubi est Deus eõrum? V. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, libera nos.

**Se propicio, Señor, en perdonar nuestros pecados, para que no digan las gentes ¿Dónde está su Dios? Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro; y libranos, Señor por la honra de tu Nombre.**

### Aleluya (Salmo IX)

**A**LLELÚIA, ALLELÚIA. V. Deus, qui sedes super thronum, et júdicas æquitatem, esto refúgium páuperum in tribulatióne. Alleluia.

**ALELUYA, ALELUYA. Oh Dios que estás sentado sobre el trono, y que juzgas con rectitud, sé refugio de los pobres en la tribulación. Aleluya.**

### Evangelio (San Lucas V, 1-11)

*Con el relato de la pesca milagrosa, que ahora vamos a escuchar, debemos aprender a no trabajar, ni en el orden apostólico y ni siquiera en el orden material de la vida, sin invocar la ayuda de Dios, en la que hemos de poner toda nuestra confianza.*

**I**N ILLO tempore: Cum turbæ irrúerunt in Jesum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum: Genésareth. Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatóres autem descenderant, el lavábant rétia. Ascéndens autem in unam navim, quæ erat Simónis, rogávit eum a terra reducere pusillum. Et sedens docébat de navícula turbas. Ut cessávit autem loqui, dixit ad Simónem: Duc in altum et laxáte rétia vestra in captúram. Et respóndens Simon, dixit illi: Preceptor, per totam noctem laborántes, nihil cepimus, in verbo autem tuo laxábo rete. Et cum hoc fecissent, conclusérunt píscium multitudinem copiósam: rumpebátur autem rete eõrum. Et annuérunt sóciis, qui erant in ália navi, ut venírent, et adjuvárent eos. Et venérunt, et implevérunt ambas navículas, ita ut pene mergeréntur. Quod cum vidéret Simon Petrus, prócidit ad génuá Jesu, dicens: Exi a me, quia homo peccátor sum, Dómine. Stupor enim circumdéderat eum, et

**EN AQUEL TIEMPO: hallándose Jesús junto al lago de Genezaret, las gentes se agolpaban en torno suyo, ansiosas de oír la palabra de Dios. En esto, vio dos barcas a la orilla del lago, cuyos pescadores habían bajado, y estaban lavando las redes. Subiendo, pues, a una de ellas, que era de Simón, pidióle la desviase un poco de la orilla. Y sentándose dentro, predicaba desde la barca al numeroso gentío. Acabada la plática, dijo a Simón: “Guía mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.” Replicóle Simón: “Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos recogido, no obstante, fiado en tu palabra, echaré la red”. Y habiéndolo hecho, recogieron tan gran cantidad de peces, que la red se rompió. Por lo cual, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca, para que viniesen a ayudarles. Vinieron luego, y llenaron con tantos peces las dos barcas, que poco faltó para que se hundiesen. Viendo esto Simón Pedro, echóse a los pies de Jesús, diciendo: “Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador”. Y es que el asombro se había apoderado así de él, como**



\* Cuando Dios nos manda algo, aunque sea difícil y sobrehumano, o el cumplimiento de nuestro deber nos exige emprender cosas arduas, debemos lanzarnos a la brega en el nombre del Señor. En Él está el darnos buen éxito, si le place. ¡Cuántos milagros se han obrado y se obran todos los días con esta poderosa arma de la confianza en Dios!